

TOL 719.56

## LA ESPADA Y SU EVOLUCION ARTISTICA

### LA ESPADA DESDE LA EDAD DEL BRONCE AL SIGLO XVIII

La espada es la primera arma de que nos dan noticias las sagradas letras, y significa la infinita potencia de Dios.

También es símbolo de cruz, fuerza, justicia y de poder temporal.

En el *Génesis* (capítulo 27, versículo 40), dice Isaac a su hijo Esaú: "Vivirás de tu espada y servirás a tu hermano", es decir, vivirás siempre alerta para defenderte y poder defender lo que posees.

Y en el *Levítico* (capítulo 26, versículo 8), cuando se habla del culto al verdadero Dios y de las promesas que Dios hace a los que son fieles, se dice: "Cinco de vosotros perseguirán a cien, cien de vosotros perseguirán a diez mil, y vuestros enemigos caerán ante vosotros al filo de la espada".

### EL BRONCE

Está demostrado que el bronce fue el metal más importante del mundo, por sus excelentes cualidades, reconocidas en esa era, y por lo tanto merecedor de figurar catalogado como el primero, después de la edad de piedra.

Pero se debe estimar, por estar sujeto a crítica, admitiendo que éste es el metal más importante por sus excelentes cualidades como tal; pero no fue probablemente el primero que se utilizó.

Dos metales hay, el *cobre* y el *hierro*, que se asegura fueron anteriores al *bronce* en la prehistoria.

El hierro, por su abundancia en la naturaleza, y su facilidad de reducción, se explica que haya podido ser el primer metal usado por el hombre y utilizado como arma para la defensa y para la pelea.

## ORIGEN

El origen del bronce no puede determinarse, si bien unos creían que venía de la India; otros, por el contrario, estimaban que procedía de la China; pero una creencia más general y exacta, es que era de origen asiático, y que su mezcla con el estaño originó serias dificultades, por no ser muy conocido, poco abundante y también por ignorarse que se pudiera mezclar al cobre para su dureza, lo que tardó en conseguirse pasados algunos siglos, y después de determinadas pruebas en la mezcla entre estos dos metales, se comprobó que la composición más exacta de este metal (el bronce) y la más usada en estas civilizaciones fue, de noventa partes de cobre, por diez de estaño (estos dos metales en estado puro).

También se debe estimar en relación, con el origen y uso del cobre, que siendo este metal tan antiguo, pues se cree se conocía 5000 años a. de J.C. en Egipto, que se usó también como arma de combate por algunas civilizaciones, siendo sustituido por el bronce, por su endebles y blandura, como igualmente ocurrió a éste con el hierro.

Muy difícil de precisar es la época de la fabricación de las primeras espadas de bronce, como también cuándo fueron sustituidas las de hierro por éstas. Lo que sí se puede asegurar en esta época mixta, es que se fabricaron y se usaron conjuntamente mucho tiempo de ambas clases, y no se puede determinar por ello, cuándo termina una, y cuándo comienza la otra.

## EL METAL

El metal revela entonces una de sus consecuencias que el porvenir comprobará. Crea una promoción de pueblos que al usar armamentos se hacen dueños de la superioridad guerrera.

Así, los *aqueos* u "hombres del bronce", hacia el año 2000, y luego los *dorios* "los hombres del hierro" hacia el 1200, vienen a transformar el mundo griego, bajo el imperio de la espada.

## ESPADAS DE BRONCE

Al construir las espadas con el bronce, la fabricación es más perfecta tanto en línea como en su composición y ornato; sus ho-

Las imitan la del lirio en sus distintas formas un poco curvilíneas, con varios nervios en sus perfiles y largas estriás en media caña, ya algunas de éstas decoradas con algunos apliques en sus guardamanos.

Las usadas en la época romana fueron muy diferentes y más bien malas, de hierro y de un solo filo, largas y demasiado pesadas. No tenían punta, y por todo ello se puede decir que éstas sólo servirían malamente como armas cortantes.

En relación con la espada española y sus cualidades para guerrear, empezaron a ser conocidas por los romanos después, y en las distintas luchas que éstos sostuvieron con los cartagineses, donde aprendieron a utilizarlas, al ver sus grandes y maravillosos resultados que aquéllos conseguían en sus batallas contra ellos. Estas eran más cortas y de doble filo, o sea de cuatro mesas, muy duras de temple y adecuadas para la estocada.

El cambio de la espada española por la gala, usada hasta entonces por los romanos, se originó después de la batalla de Cannas contra los Cartagineses, donde Aníbal derrotó a los romanos en el año 216 a. de J.C.

La espada celtibera es conocida por las descripciones de algunos autores, y por las encontradas en las excavaciones en España, ya que algunas de éstas se encuentran catalogadas en el Museo Arqueológico Nacional.

Con el uso de la espada española y de sus éxitos por su buena calidad, pronto les interesó a los romanos la fabricación de estas armas, cosa que consiguieron pocos años más tarde, fabricando las primeras de una longitud de 38 a 50 centímetros, con hojas de varios nervios en el seno de ésta, formando canales arqueadas y paralelos en los centros de las mismas.

Una de las cualidades de mayor importancia que los romanos consiguieron con el tiempo en este arte, fue su excelente temple, cualidad ésta, que conservaron en secreto mucho tiempo entre la fabricación de la espadería.

Esta industria fue enriqueciendo sus creaciones año tras año y en aquellos continentes de su fabricación, se dejaba observar esto, en su estructura y riqueza de estilo con que ya se concebía.

Los materiales con que se ornamentaban también contribuían al enriquecimiento de esta orfebrería.

Muchas fueron las naciones que se destacaron en Europa en este

arte pero entre las mejores diremos que fueron tres: Alemania, Italia y España y dentro de esta última nación, la mejor *Toledo*.

Mencionaremos también igualmente, que en todas estas épocas y en todos los continentes, partiendo del siglo XI al XVI, surgieron algunas espadas importantes.

Los materiales elegidos para su enriquecimiento y decoración, ya en esta época, fueron el cuero, la plata, el oro, las piedras preciosas y el marfil.

De las espadas construidas en el siglo XI y entre otras se encuentra la de Alfonso VI, de guarnición de plata, cruz y pomo con los cuarteles grabados de Castilla y de León, vaina de cuero forrada de terciopelo rojo, con cuatro juegos también de plata con los mismos cuarteles grabados que en el pomo.

También la *Tizona* del Cid; ésta pertenece al tesoro de los Reyes Católicos en el Alcázar de Segovia, de guarnición en hierro pavonado, con dos brazos planos y curvos hacia la hoja, con algunos calados. Es de orientación gótica.

La *Colada* del Cid, que se encuentra en la Real Armería de Madrid, es de lazos y de forma de cazoleta y pomo esférico, la hoja de seis mesas, grabado el primer tercio en ambas caras.

## SIGLO XII Y XIII

En estos siglos las espadas iban cambiando su forma, buscando con ello un nuevo tipo que se diferenciara de las anteriores, con más arte si cabe, y es entonces cuando surgen las de gavilanes arqueados hacia la hoja, y la de forma de cruz con pomo redondo, siendo éstas las principales en esta época.

Concretamente en el siglo XIII se encuentra la "Almogávar", que procede de los soldados catalanes y aragoneses, tropas éstas muy feroces y aguerridas llamadas almogávares. Su guarnición es en forma de dragón alado en hierro, como igualmente el pomo, hoja de seis mesas grabada en el plano central hasta el primer tercio. Tiene influencia árabe.

Jaime I el Conquistador, rey de Aragón, uno de los más grandes reyes de la época, murió en el año 1275. La guarnición de su espada es de forma de cruz de tres galluelos, uno en medio punto hacia la hoja y pomo facetado, la hoja en forma de cuchilla con un canal en ambas caras, en la parte más gruesa.

De la misma época es la de Sancho IV el Bravo. Esta espada fue hallada con sus restos dentro del sepulcro de dicho rey, en la Catedral de Toledo: es de orientación gótica, de bronce, en forma de arco rebajado su guarnición, el pomo redondo del mismo metal grabadas todas sus caras, el puño de madera, con tres escudos esmaltados de sus armas, terminando en dos casquillos grabados.

También se conserva la de san Fernando III, rey de Castilla y de León. Esta espada tiene guarnición en cruz recta grabada, formando en los extremos dos aros invertidos, pomo cuadrangular también grabado, y su hoja ancha de cuatro mesas, grabada la parte superior de ambas caras.

Después de éstas, se empezaron a construir las de hoja ancha y de mayor longitud que las anteriores, de 1,10 metros. Estas son conocidas y denominadas por mandobles, o de mano doble, y se usaban para combatir a pie.

También se vinieron usando las de pomo esférico y brazos invertidos o desiguales. Igualmente se idea en el siglo XIV para esgrimirla con una sola mano, las llamadas, de "estoque de arzón", de hoja más estrecha, con canales en media caña en sus cuatro mesas, sin dejar por ello de fabricar las de guarnición de cruz y otras más, que por la buena aceptación que tenían en todos los campos de batalla, se siguieron construyendo.

## SIGLO XV

La influencia árabe se dejó notar en todas las creaciones de la espadería de todos estos siglos; pero su riqueza se aumentaba cada vez más, ya con hojas combinadas con labores de "ataugía" y también el embellecimiento con aplicación de ricos y preciosos metales y esmaltes en los distintos apliques que en ellas se combinaban, resultando por todo ello verdaderas joyas de arte. De esta época tenemos las siguientes espadas:

### *Espada de Aliatar*

Esta es de guarnición árabe cincelada, con dos prolongaciones verticales, hacia la hoja en forma de cabeza de elefante, puño de marfil tallado, pomo cincelado igualmente y hoja almadrada hasta la punta, con canal en el centro en forma de media caña.

*Estoque Imperial de Carlos V*

La guarnición de éste, está formado de pomo flordelisado y la cruz agallonada, terminando en cabezas de león, la hoja almadrada en la primera mitad cerca de la espiga, adornos grabados de carácter germánicos, y termina con las columnas de Hércules y el lema Plus Ultra. Por la otra cara, un Hércules con el león de Nemea, águila bicéfala y corona imperial.

*Espada de Boabdil*

Como hay varias espadas de Boabdil en España, y una en Italia, conviene tener en cuenta que los caballeros de aquellos tiempos tanto cristianos como moros solían disponer de diversas espadas; una de gala, enriquecida con gemas y esmaltes, y otra de faena o de uso diario, que era más sencilla y funcional.

Había otro tipo de espada que se llevaba en el arzón del caballo; estas espadas conocidas por tajadoras, eran pesadas, largas, y muy anchas, incluso en la punta para hendir las lorigas o corazas. Tenían doble filo o cuatro mesas y una canal central que, quitándolas grosor, permitían dar tajos muy profundos.

La espada de Boabdil que se encuentra en Génova, fue donada por los Reyes Católicos a don Gil Vázquez Rengifo, para honrar la memoria de su padre, que murió heroicamente en la toma de Granada.

Y finalmente una de las más notables de todos los siglos, obra de la orfebrería granadina, capturada en la batalla de Lucena, figura hoy expuesta en el Museo del Ejército; es de plata dorada con esmaltes traslúcidos y marfil tallado, guarnición, pomo y juegos de la vaina todo cincelado en estrellas de ocho puntas y cruces separadas, ornamentación de "ataurique", con una labor de verdadera filigrana con inscripciones y esmaltes; el puño de marfil tallado en la parte central, cuyos extremos son dos aros cónicos cincelados y esmaltes. La vaina está bordada con hilo de oro, también en labor de "ataurique" y los juegos de ésta como queda dicho anteriormente son de plata cincelados y esmaltados.

Vamos en unos minutos, a hacer una pausa en este relato para después continuar, dando primeramente unas explicaciones de algunos conocimientos principales de la fabricación de las hojas de

cuantas espadas en este discurso estamos tratando y, sobre todo, concretamente a las construidas en Toledo en el siglo XVI.

### SU FORJADO

El forjado de las hojas de estas espadas, se trataba en Toledo con una delicadeza y destreza única e inigualable en su gremio y a la vez siguiendo unos métodos técnicos que los toledanos tenían para esta clase de artesanía. No era secreto alguno para nadie, pero es lo cierto que fueron los mejores y de los primeros en la fabricación de estas armas clásicas, lo que así fue siempre reconocido mundialmente por todas las industrias de este arte en el mundillo de la espadería.

Su forjado, como decimos anteriormente, consistía primeramente en hacer fundir una lámina de hierro entre dos de acero, estas dos arqueadas, mientras que la de hierro era recta y se colocaba en el centro de las tres. Una vez unidas recibía en la fragua una calda al rojo blanco, que el forjador con destreza y habilidad conseguía, siguiendo forjando después hasta obtener una soldadura que empezaba por lo que iba a ser la punta, y que continuando así forjando, se soldaba toda su longitud, hasta envolver o dicho mejor arropar de esta forma el acero a la lámina de hierro o "alma".

Después de esta operación y con caldas sucesivas, pero ya con menos temperatura y sin dejar de forjar se conseguía su total longitud, como igualmente sus mesas y vaceos que esta llevara.

Hecho todo esto así, la hoja quedaba dispuesta para su temple, los que se hacía calentándola nuevamente al rojo cereza y sumergiéndola acto seguido en una pila de agua corriente, con el único cuidado de hacerlo de forma de que ésta pasara de canto, desde la punta hasta la espiga, agitándola al mismo tiempo ligeramente para que el enfriamiento fuera correcto. Al sacarla del agua, una vez templada, aparecería con un color lechoso o blancuzco mate, como si estuviera bañada de una capa homogénea de estaño; la dureza por lo tanto en esta fase, sería muy quebradiza, no permitiendo en este estado golpe alguno que la expusiera a ser rota en pedazos.

Seguido a esta operación de templado, se precisa una nueva, denominada "revenido" o ablandado, que consistía en reducir un tanto por ciento de su dureza permitiendo con ello un temple que a su vez fuera uniforme y flexible. Consiste este "revenido" en calen-

tar nuevamente la hoja a un calor color violeta. que dejándola ya enfriar lentamente el tiempo que fuera necesario, y así se obtenía el temple deseado.

Para aligerar este relato, diremos que son varias las operaciones que siguen una vez conseguido el templado y revenido en la hoja. Primeramente es el desbastado, el cual consiste en determinar y a la vez acentuar los vaceos y sus mesas, valiéndose para ello de unas piedras apropiadas para este fin de esmeril, en forma de ruedas cilíndricas llamadas muelas, con las cuales se hacían las operaciones indicadas anteriormente.

Seguidamente se sometían éstas a diferentes pruebas, para asegurar con ello un perfecto temple de buena calidad.

Diremos también que otras operaciones seguían de lustrados, llamadas éstas así acicalado y pulimentados, que bien podíamos decir abreviando el *terminado* de la hoja.

Estas operaciones se alternaban valiéndose de diferentes mordientes como son, polvos de esmeril, de pómez y otros, que más o menos finos, según la operación a ejecutar. Se elegían, mezclándolos éstos con aceite común y con ruedas verticales de nogal, untadas con dicho mordiente, y al roce con ésta en sus movimientos circulares se conseguía borrar primeramente los rasgos o huellas que la muela de esmeril dejara en sus desbastados.

A continuación sigue otra operación, que se trata con polvos mucho más finos que éstos, de carbón de encina, con el fin de disimular los pequeños detalles que la operación anterior dejara.

Finalmente el pulimentado, que consistía en utilizar una pasta seca mezclada de carbón y esmeril extremadamente fino, obteniendo con ello una finura en sus caras, las cuales después se pasaban por un brillo tan extraordinario que algunas de estas hojas resultaba verdaderos espejos.

Después de esta breve explicación del proceso principal en las distintas fases en la fabricación de las hojas para espadas no nos resta decir más que todas éstas se adornaban también con distintos relieves, como son, escudos heráldicos, dedicatorias en latín o griego y adornos de su época y estilo, grabadas todas ellas a punceta y buril, y últimamente estas mismas se conseguían con el ácido nítrico.

Y una vez terminado este relato práctico de la fabricación de



las hojas, volvemos de nuevo a continuar relacionando ahora las espadas más notables del siglo XVI.

## SIGLO XVI

En este siglo y entre las muchas fabricadas en Toledo se encuentran las de concha, de hoja también larga y las de cazoletas perforada por agujeros formando dibujos. Después, la tizona española o toledana, con hoja larga pero estrecha, con cuatro mesas y canal en el centro hasta la mitad. La cazoleta de esta espada se enriquecía también con adornos cincelados y algunos calados, donde se reproducían algunos trofeos y escudos de armas; la vaina de esta espada era de cuero con juegos de hierro labrado.

Corriendo pareja con la tizona se fabricaba una especie de puñal con guardamanos, conocidos por "daga de la mano izquierda", que servía para defenderse conjuntamente con las dos manos. En las guarniciones como en las hojas de estas dagas se labraban como en la tizona, perfectos cincelados y apliques para su embellecimiento.

### *Expulsión de los moros*

Después de la expulsión de los musulmanes de la península, y libres ya los artistas españoles de esta influencia, surge en la espada un nuevo estilo, diríamos más nacional en su ornamentación y nuevas líneas, y sobre todo más sencillo y severo que las conocidas en épocas anteriores y el que fue conservado hasta los finales de este siglo.

### *Isabel la Católica*

Se encuentra en la Real Armería de Madrid. Es de la primera mitad del siglo XVI y la mayor importancia de esta espada se deriva de suponer que fuera testigo de la rendición de Granada y de los trámites del descubrimiento de América por Cristóbal Colón.

De guarnición, puño y pomo de hierro cincelado y dorado, hoja de seis mesas, con canal estrecha hasta la mitad.

### *Don Juan de Austria*

También en el mismo Museo que el anterior, fue la que utilizó el vencedor en la batalla de Lepanto, en el año 1571 hasta 1578. La

guarnición española con carácter árabe, la hoja ancha de campo llano de punta recortada y canal suave; en el tercio fuerte lleva grabadas las armas del Ducado de Limburgo.

### *Francisco Pizarro*

Esta también se supone que contribuyera en la conquista del Perú, y cuando se erigió fundador de la capital de Lima. La guarnición es de hierro, toda grabada, como igualmente el pomo; la hoja rígida de cuatro mesas y grueso recazo. En el plano del recazo lleva grabado por una parte el nombre del espadero "Mateo" y por la otra, el monograma de Jesucristo.

### *Hernán Cortés*

Esta espada fue la conquistadora de Méjico en el año 1519. Su guarnición es de hierro acerado blanco, en forma de lazos, con un gavlán hacia la hoja y otro que va del guardamanos al pomo, éste elíptico y estriado.

### *Don Pedro Menéndez de Avilés*

Entre las muchas conquistas que este capitán consiguiera con esta espada, destacaremos como la más importante la de la Florida, como Adelantado de esta región y también Gobernador de Cuba. Se encuentra en la Real Armería. De guarnición de hierro pavonada, con cruz de brazos invertidos; otro en prolongación hasta el pomo y otro más que sirve de guardamanos, hoja de seis mesas y tres canales en el primer tercio, llevando en la canal central el nombre del espadero.

### *García de Paredes*

De principios del siglo XVI, tiene hoja ancha de cuatro mesas desde la espiga hasta la punta, la guarnición de brazos, vueltos en opuestas direcciones, galloneadas las puntas y centro de la cruz; dos ramales hacia la hoja formando un lazo, también galloneado, pomo cilíndrico biselado, y puño forrado con cordón de seda amarillo oro.

### *Felipe II*

Esta espada tiene bellísima guarnición, puño y pomo de hierro cincelado, pavonado y nielado de oro, al estilo del Renacimiento

italiano, por lo que se ha creído que pertenecía esta obra a Benvenuto Cellini; pero no fue así, sino obra de los armeros de Augsburgo en Alemania y se cree pertenece a Desiderio Colman en 1552.

La guarnición es un lazo que parte de un arriaz, con dos escudos con figuritas en alto relieve sobre fondo de oro; dos gavilanes vueltos, rematando en cariátides unidas por otras volutas a una cartera central, donde en medio relieve de oro aparece el juicio de Paris. El puño es cuadrangular, formado por cuatro trozos de cristales de roca grabados sobre fondo de oro. Por último, el pomo, donde figura la cabeza de un sátiro, con expresión de dolor al sentirse oprimido por dos volutas. Sobre festones de frutas cabalgan dos geniecillos y en la parte posterior una cartela ovalada, donde se ve a Hércules luchando con el león de Nemea. La hoja almadrada, con una canal en media caña desde la espiga. Adornan el primer tercio de ésta, menudos grabados y recuadros de oro que encierran dos inscripciones.

### *Carlos V*

Esta espada se asegura que fue la que llevó el Emperador en su retiro al Monasterio de Yuste y se encuentra actualmente en la Real Armería de Madrid. Consta de guarnición de hierro barnizada en negro con dos patillas unidas por un puente, arriaz torcido por un brazo y el otro en prolongación hasta el pomo haciendo de guardamano, hoja de cuatro mesas hasta la punta.

En el siglo XVII tenemos la de Felipe IV, espada que fue hecha expresamente para uso de dicho rey, y se llama "flamígera", por sus destellos en la hoja en forma de llama. La guarnición de esta espada es de hierro blanco, concha grabada a cincel, cruz recta con dos gavilanes vueltos hacia abajo cosiendo la concha, y pomo grabado, hoja de cuatro mesas y canal en el centro hasta la punta.

Diremos que la fe hacia la espada era de tal magnitud en toda su historia, que su divisa era el mundo, y sobre él una cruz y también una espada, que significaba superioridad; un hecho que da idea de ello, es que entre algunas de las que hacemos mención en este relato se fabricaba en el pomo o cabeza de la espada una concavidad donde se guardaban algunas reliquias, por lo que se consideraban objetos sagrados, siendo esta la razón principal de que se besaran por todos, antes de comenzar la pelea.

*Espadería toledana*

La espadería toledana fue conocida y reputada en todas las épocas universalmente, como la mejor del mundo y la misma importancia consiguió también su gremio, pues debo hacer constar que esta industria tuvo en varios siglos una expansión tan considerable y alcanzó tal importancia, que para ingresar en él era necesario someterse a ciertas pruebas de suficiencias en este arte, y en otros de otra clase, siendo los Ayuntamientos, Corregidores y Juzgados de la ciudad los más interesados; no permitiendo que se filiasen en él aquéllos que no demostraran una vida honesta, honrada y tener buenas costumbres.

La profesión de espadero en esta época mereció ser la más digna y apreciada de un hombre libre, y si alguno se distinguía en su oficio gozaba de gran estima y favor entre sus compañeros. Se recuerda que en época goda, uno de estos artistas que más se distinguió, era un tal Wieland, conocido por "el Herrero" y fue venerado de tal forma que se le consideraba como un semi-dios.

La decadencia de esta importante industria de la espadería toledana empieza a partir del siglo XVII, en que se sustituye por el arma de fuego que surge en este siglo, consiguiendo con ello dar a esta excelente fabricación artesana y orfebrera un golpe casi definitivo.

Dejaremos dicho también que por hechos por todos conocidos y por grandes escritores queda bien demostrado que en esta Imperial Ciudad de Toledo, existieron fábricas de espadas muy renombradas y de gran precio y mérito especial en todo el mundo, ya en los tiempos de Augusto y en otros más remotos.

Cervantes nos da un oportuno detalle, cuando cita en su inmortal obra a las tituladas espadas toledanas "del perrillo", llamadas éstas así, porque la figura de un perro era la marca de un importante espadero.

## SIGLO XVIII

En este siglo y a pesar de su decadencia, Carlos III en Toledo en el año 1761 recoge a aquellos últimos espaderos que quedaran desperdigados en esta ciudad, de las distintas y famosas fábricas que existían y con los cuales creó la llamada y conocida por todos "Fá-

brica Nacional de Armas Blancas", donde se siguió y hoy se continúan construyendo aquellas espadas clásicas que dieron tanta fama a Toledo, siguiendo los mismos sistemas y procedimientos honrados de aquellos espaderos, que dieron tan gran importancia a esta industria.

Y por último quiero señalar como final de este relato que la espada del monarca Carlos III, fue construida por el gremio de espaderos de Toledo, encontrándose hoy depositada en el Museo del Ejército. La guarnición de dicha espada es de media taza y un galluelo que partiendo de ésta va hacia el pomo, cruz recta y puntas curvas e invertidas al final, toda grabada en un adorno en estilo renacentista. La hoja ancha de seis mesas y en el primer tercio va grabada también, en el mismo estilo.

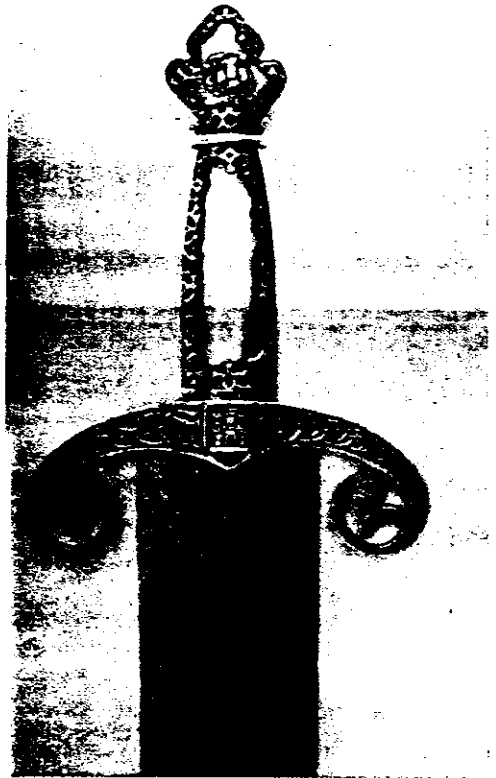
LUIS CARRILLO ROJAS

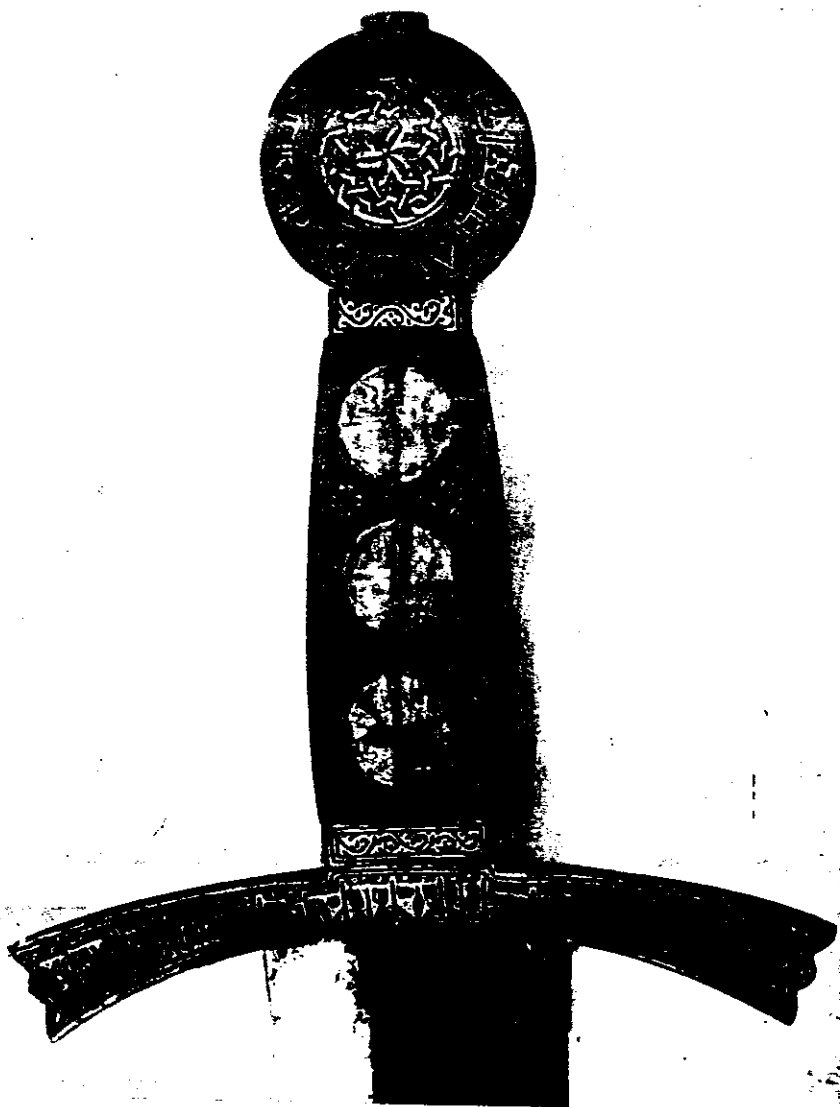
*Numerario*

Espada romana.  
Siglo I a. J. C.



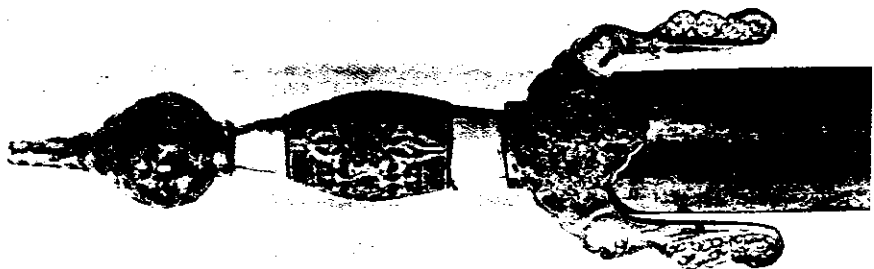
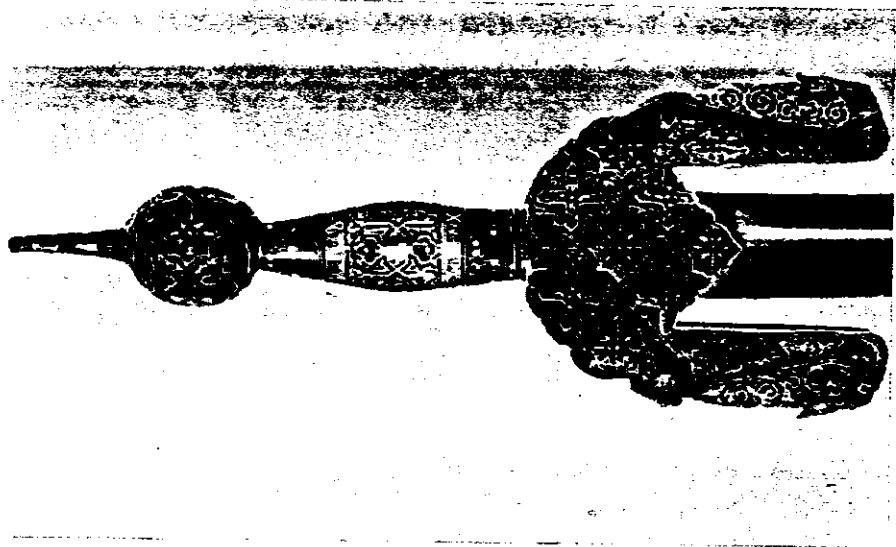
Espada de Alfonso X el Sabio.  
Siglo XIII.



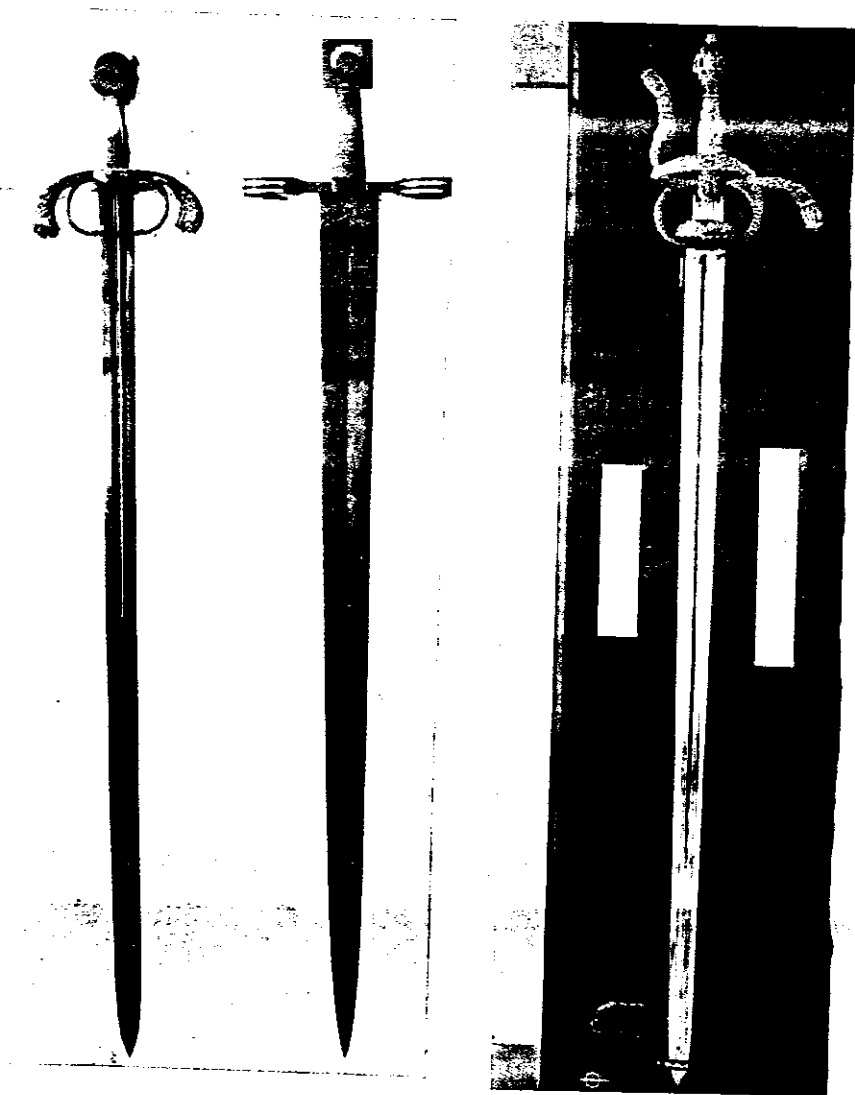


Empuñadura de la espada de Sancho IV, el Bravo.  
Siglo XIII.

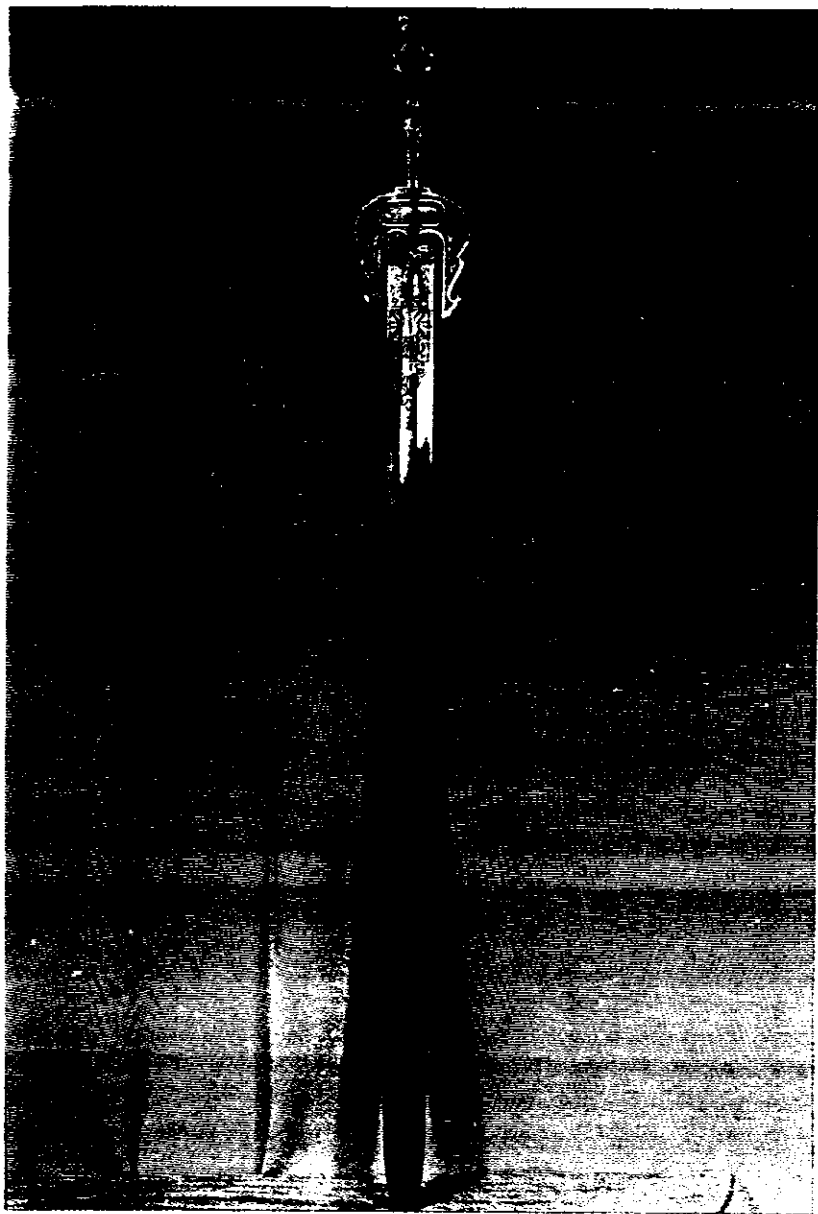
Espadas de  
Boabdil y  
de Aliatar.  
Siglo XV.



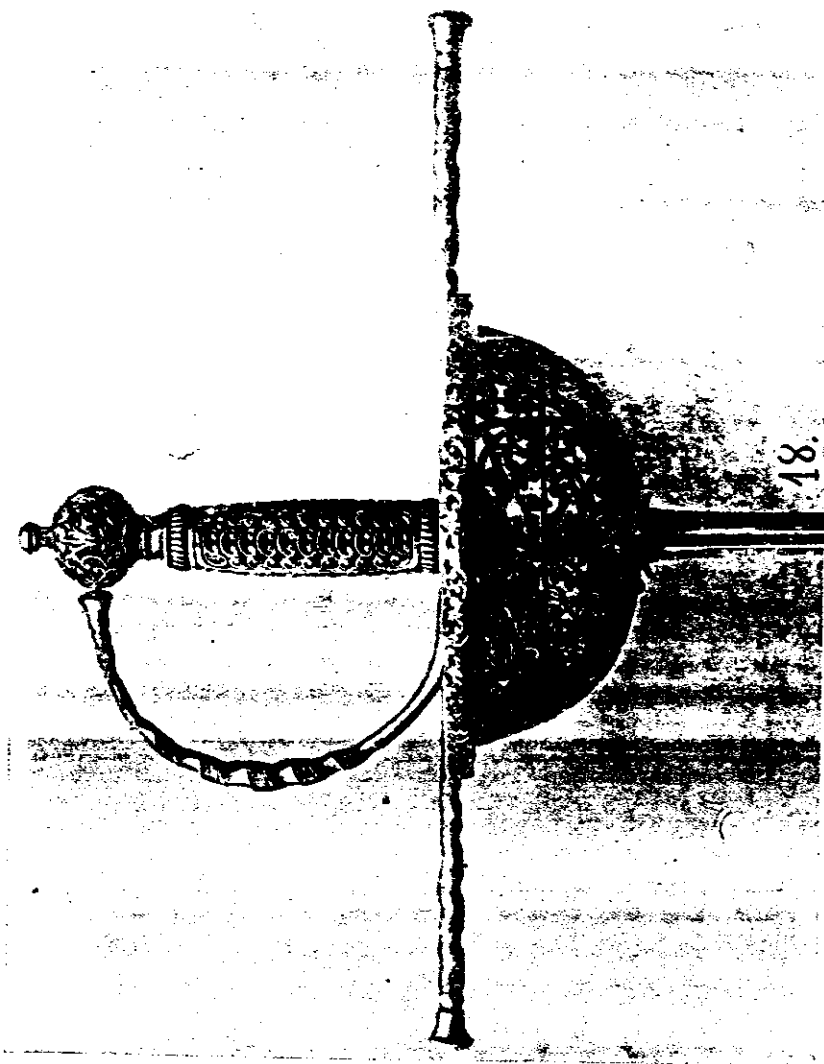




Espadas de San Fernando (siglo XIII), de Isabel la Católica (siglo XVI)  
y reproducción de la de Felipe II (siglo XVI).



Espada de don Juan de Austria (siglo XVI).



Espada española del siglo XVI, cuya propiedad se atribuía a Calderón de la Barca.

*MARCAS de que usaron en sus Espadas los últimos y mas famosos Armeros de TOLEDO hasta la extincion de esta FABRICA. que fuis à la entrada del presente Siglo XVIII. cuyos nombres estan en el PLAN. X*

1.	2.	3.	4.	5.	6.	7.	8.	9.
10.	11.	12.	13.	14.	15.	16.	17.	18.
19.	20.	21.	22.	23.	24.	25.	26.	27.
28.	29.	30.	31.	32.	33.	34.	35.	36.
37.	38.	39.	40.	41.	42.	43.	44.	45.
*						*		
46.	47.	48.	49.	50.	51.	52.	53.	54.
55.	56.	57.	58.	59.	60.	61.	62.	63.
64.	65.	66.	67.	68.	69.	70.	71.	72.
	<i>la misma.</i>	<i>la misma.</i>						
73.	74.	75.	76.	77.	78.	79.	80.	81.
82.	83.	84.	85.	86.	87.	88.	89.	90.
91.	92.	93.	94.	95.	96.	97.	98.	99.

*Palomares lo recopiló y delineó en Toledo 1762. X*

Marcas de los antiguos espaderos toledanos conservadas por el Ayuntamiento, dibujadas por Palomares en 1762.